

Quisieron y no pudieron: Sebastián Caboto y Diego García

*José Antonio Crespo-Francés**

Para hablar y comprender mejor estas dos expediciones frustradas a la Especiería, las de Sebastián Caboto (1526) y Diego García (1526-27), tras los pasos de los primeros circunnavegadores (1519-1522) del globo, Magallanes-Elcano, y la expedición truncada y desaparecida de Frey García Jofre de Loaysa (1525-1536) debemos poner sobre la mesa el planisferio de Cantino (1501-2) y la expedición de Juan Díaz de Solís al río de la Plata (1515-1516).



Antes de nada aclarar que el nombre de río de la Plata le viene porque para aquellos españoles este río era el camino que llegaba hasta la *Sierra de la Plata*, mítico lugar guaraní, donde residía el *Rey Blanco* y donde había oro y plata, lugar que identificamos como el Perú. Ese mito fue motor de la exploración para dicho territorio, que dio el nombre a Argentina y que impulsó una tras otra a numerosas expediciones de exploración, algo similar a la búsqueda de *El Dorado* en las regiones amazónicas. Las referencias eran seguramente al famoso Cerro Rico de Potosí en Bolivia. Uno de los exploradores que habla por primera vez sobre este mito fue Luis Ramírez en 1528 miembro de la armada de Caboto quien escribió el 10 de julio de 1528

a sus padres una extensa *Relación*¹ que despachó a España desde San Salvador, en petición de ayuda en los siguientes términos:

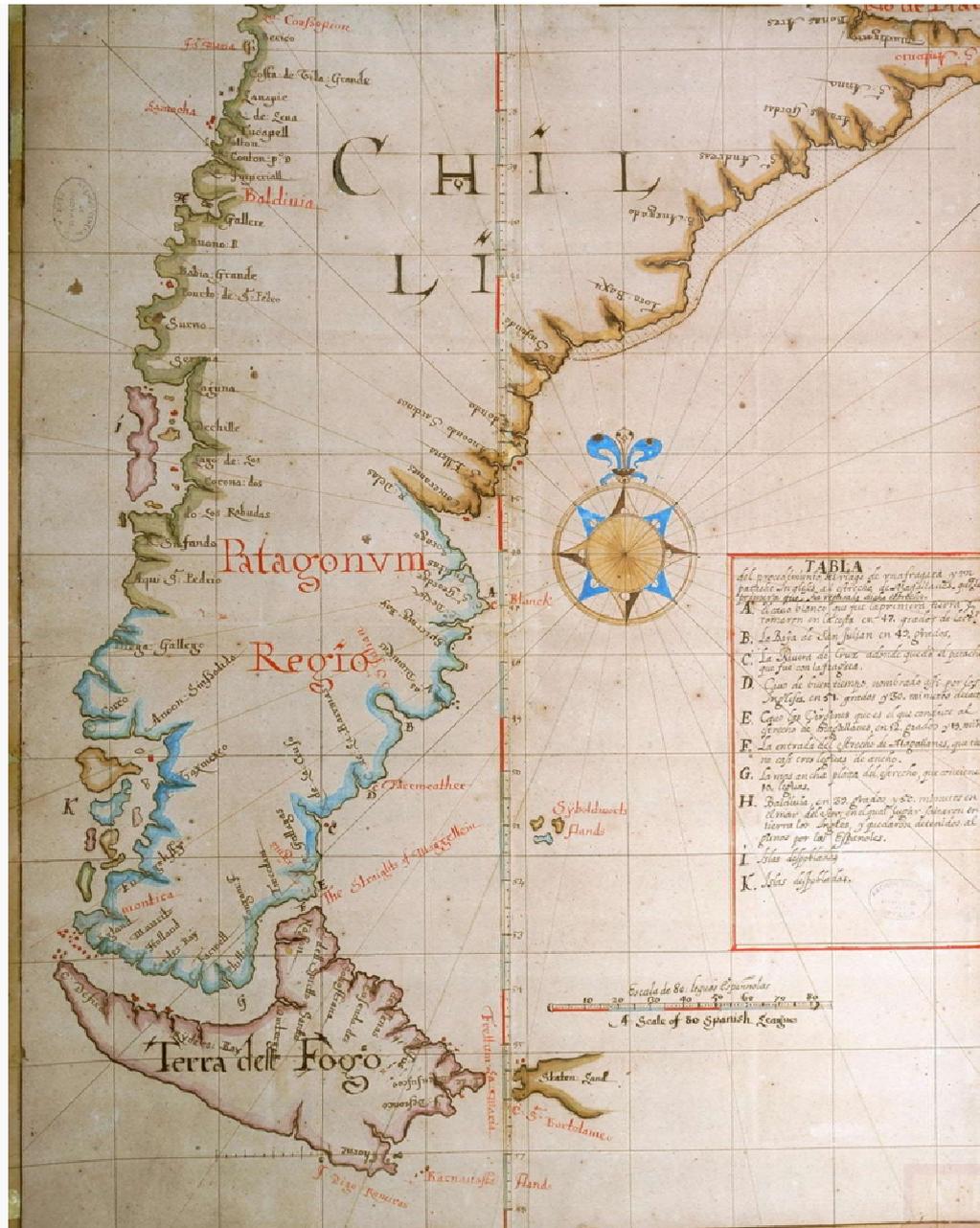
La cual acordó de hacer para la pacificación de la tierra aquí habían venido todos los indios de la comarca, que son de diversas naciones y lenguas, a ver al señor capitán general, entre los cuales vino una de gente del campo que se dicen Quirandíes. Esta es gente muy ligera; mantiénense de la caza que matan y en matándola, cualquiera que sea, la beben la sangre, porque su principal mantenimiento es, a causa de ser la tierra muy falta de agua. Esta generación nos dio muy buena relación de la sierra y del Rey Blanco, y de otras muchas generaciones disformes de nuestra naturaleza, lo cual no escribo por parecer cosa de fábula, hasta que placiendo a Dios Nuestro Señor, lo cuente yo como cosa de vista y no de oídas.

Estos quirandíes son tan ligeros que alcanzan un venado por pies; pelean con arcos y flechas y con unas pelotas de piedra redondas como una pelota y tan grandes como el puño, con una cuerda atada que la guía los cuales tiran tan certeros que no hierran a cosa que tiran. Estos nos dieron mucha relación de la sierra del [Rey] Blanco, como arriba digo, y de una generación con quien ellos contratan, que de la rodilla abajo que tienen los pies de avestruz. Y también dijeron de otras generaciones extrañas a nuestra natura, lo cual yo por parecer cosa de fábula, no lo escribo. Estos nos dijeron que de la otra parte de la sierra confinaba la mar, y según decían, crecía y menguaba mucho y muy súbito. Y según la relación que dan, el señor capitán general piensa que es la Mar del Sur; y a ser así no menos tiene este descubrimiento que el de la Sierra de la Plata, por el gran servicio que Su Majestad en ello recibirá.



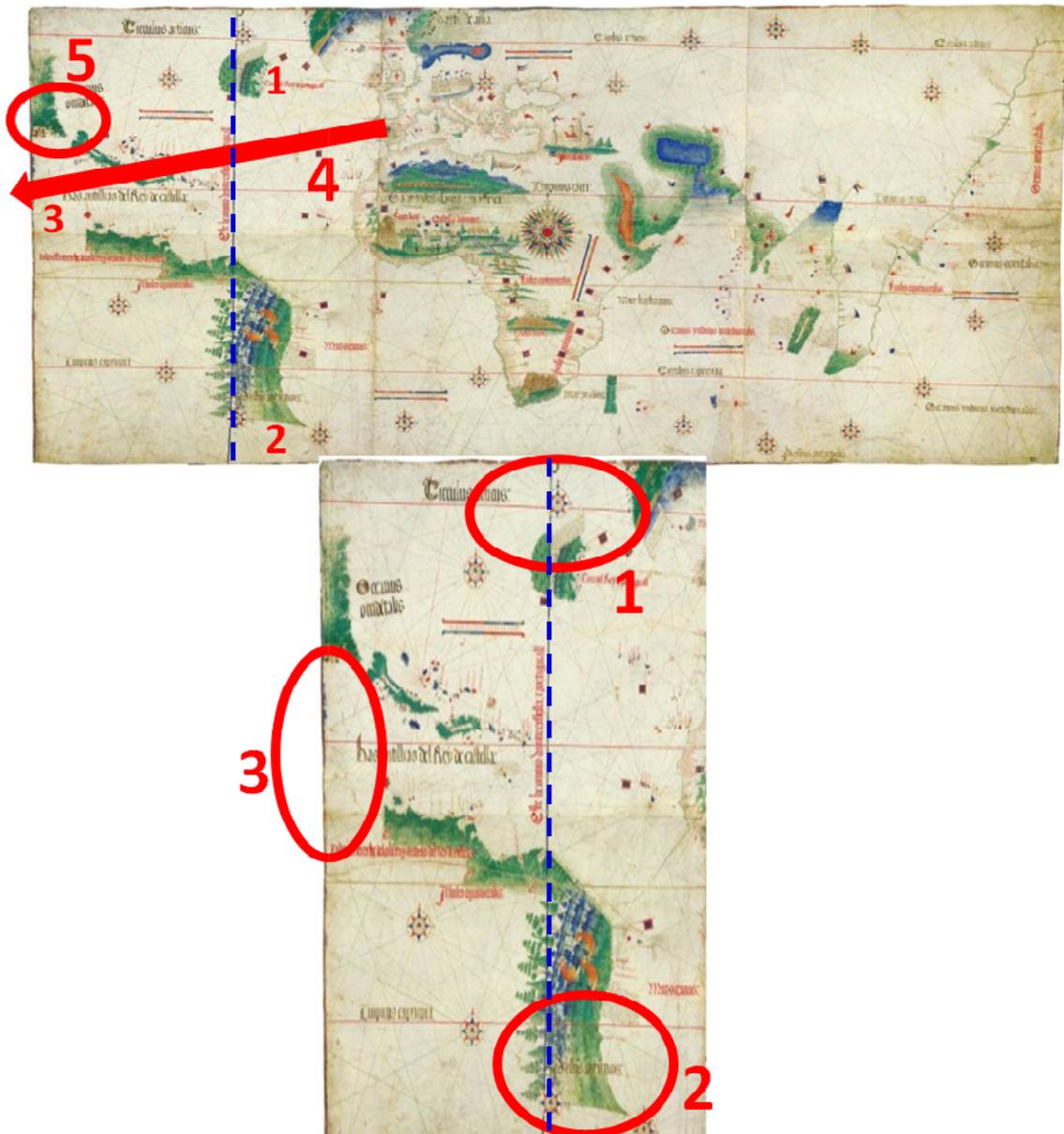
Sebastián Caboto

¹ La «Carta de Luis Ramírez a su padre desde el Brasil» fechada el 10 de julio de 1528, localizada en la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, fue transcrita por primera vez a mediados del siglo XIX por el investigador brasileño Adolfo Varnhagen y nuevamente transcrita y publicada por Francisco Bauzá, Marcos Jiménez de la Espada y José Toribio Medina.



Archivo General de Indias,MP-BUENOS_AIRES,226 - 1 - Imagen Núm: 1 / 1

Pasemos a nuestro planisferio de Cantino, elaborado para el rey de Portugal Manuel I. En él encontramos interesantes detalles aunque sólo resaltaré cuatro importantísimos. Por una parte la ubicación forzada de Terranova (1), Patagonia (2), y el río de la Plata en la zona de influencia portuguesa al amparo de la línea de Tordesillas. El mapa deja en Centroamérica (3) un posible paso en dirección a Asia (4) pues todavía no se había producido el cuarto viaje de Colón (1502-1504).



En el planisferio de Cantino de 1502, Biblioteca estense de Módena, se representan las exploraciones portuguesas en el siglo XV, América del sur hasta la Patagonia se encuentran deformadas para incluirlas en su zona de influencia. Igualmente Terranova aparece en la zona reclamada por Portugal. En este Planisferio de Cantino se muestra el meridiano designado en el Tratado de Tordesillas.

Elaboración propia ©José Antonio Crespo-Francés

Con todo ello se corta el acceso marítimo de España al Pacífico tanto por el sur como por el norte, dejando libre para España el posible paso que pudiera existir al fondo del golfo de México y del que Álvarez de Pineda confirmaría su inexistencia (1519) durante su expedición cartográfica enviado por el gobernador de Jamaica Francisco de Garay². De la observación de este planisferio y el de Caverio (1504-1505) quedan demostradas las expediciones secretas portuguesas pues tanto

² Ver AGI: *Dibujo de la costa del golfo de México desde Florida hasta Nombre de Dios.*

los detalles topográficos de la costa oeste de Terranova, como del cono sur y sobre la peninsularidad de la Florida (5) dejan patentes el conocimiento portugués del territorio pues todavía en 1513 cuando Ponce de León va a su descubrimiento y exploración lo hace yendo a la «isla de la Florida».

Todo esto nos lleva a la controversia sobre el descubrimiento del Río de la Plata situado entre los actuales estados de Argentina y Uruguay, si fue descubierto por Juan Díaz de Solís o si pudo ser visitado por Américo Vespucio estando al servicio de Portugal.

No debemos pasar por alto la expedición portuguesa de 1501-1502 cuyo mando se atribuye a Gonzalo Coelho y a Américo Vespucio y otra ilegal portuguesa dirigida por Esteban Froes y Juan de Lisboa en julio de 1514 que son motivo de desacuerdo pero el mapa de Cantino nos deja la evidencia y el motivo de esas navegaciones secretas que no es otro que la delimitación interesada portuguesa de la raya de Tordesillas.

Recordemos en primer lugar la gran expedición española de Magallanes³-Elcano organizada para llegar a las Molucas a través de un canal interoceánico que por el sur de América uniese los dos océanos, Atlántico y Pacífico. Esta expedición surcó el estuario rioplatense desde el 20 de enero al 2 de febrero de 1520 en que prosiguió hacia el sur. En esta armada española que constaba de cinco naves iban tripulantes ibéricos tanto hispanos como portugueses⁴, lo importante es que no fue una gesta portuguesa sino española⁵. En la nao capitana, Trinidad, una como piloto Esteban Gómez, en la Santo Domingo Juan Rodríguez de Mafra⁶, vecino de Cádiz, en la Concepción Juan López

³ Ver AGI: *Carta de los oficiales de la Casa de la Contratación de las Indias al Emperador, sobre regreso de la nao San Antonio y denuncias de sus mandos de los excesos de Fernando de Magallanes.*

⁴ Ver AGI: *Información y relación de las personas que llevó Fernando de Magallanes al descubrimiento de la Especiería.*

⁵ Ver AGI: *Carta de [Juan Rodríguez] Serrano, Andrés de San Martín, Juan Rodríguez Mafra y Vasco Gallego al rey Carlos I, solicitando un aumento de sueldo durante el tiempo que durara la expedición a la Especiería. Autos de herederos de Martín de Magallanes: abono sueldos. Relación del coste de la armada de las cinco naos que van al descubrimiento del Maluco.* No son pocos los documentos que recogen los pagos a herederos y viudas.

⁶ Ver AGI: *Real Cédula a los oficiales de la Casa de la Contratación de Sevilla, para que acrecienten en 6.000 maravedíes el salario que tiene de 24.000, al piloto Juan Rodríguez Mafra por ir en la Armada de Magallanes y Falero, y le paguen los 30.000 anuales que suma el salario, a partir del día que se haga a la vela dicha Armada. Barcelona, 10 de marzo de 1519.* Juan Rodríguez de Mafra, que había sido tripulante en el tercer viaje de Colón (1498), sería cambiado en el organigrama a raíz del motín de la bahía de San Julián contra Magallanes, siendo trasladado a la nao Concepción donde falleció el 28 de marzo de 1521 en el banquete emboscado que les prepararon los nativos.

Carballo⁷, reclutado por Magallanes, en la Victoria el piloto era Vasco Gallego, y el de la Santiago era Juan Serrano⁸. Al ir en la nave capitana como piloto, el cargo de piloto mayor de la expedición era ejercido por Esteban Gómez⁹, que hubiera nacido en Porto es un hecho circunstancial tanto que fue el rey de España quien reconoció su hidalguía y le dio escudo de armas llegando a ser piloto de la casa de Contratación el 10 de febrero de 1518¹⁰.

Una vez atravesaron el Pacífico ahogados por el hambre y la inanición llegaron a Filipinas, el 27 de abril de 1521 a Mactán, muriendo Magallanes el 1 de mayo en Cebú con la plana mayor de la armada, engañados por los indígenas de Cebú, que les habían invitado a un banquete que era en realidad una emboscada,

Las tres naos abandonaron aquel lugar y pasaron a Bohol, isla del archipiélago de las Visayas donde se eligió a López de Carballo como capitán general y se decidió quemar la *Concepción* pues estaba muy averiada, y trasladar su tripulación y carga a las otras dos. La Trinidad y la Victoria, únicas que quedaban, arribaron a Borneo para carenar el 8 de julio para luego regresar a Filipinas. Aquí se destituyó al nuevo jefe Carvallo y fue sustituido por un mando bicéfalo formado por Gonzalo Gómez de Espinosa y Juan Sebastián de Elcano. A partir de este momento la expedición recobró su objetivo perdido. Alcanzadas las Molucas y cargadas las naves de especias se decidió en regreso a España partiendo sólo la *Victoria* el 21 de diciembre de 1521 pues la *Trinidad* tenía una vía de agua y no pudo partir quedando en Tidore para reparar, muriendo López Carvallo el 14 de febrero de 1522. En la nao *Victoria* iba como piloto Vasco Gallego, nombrado piloto de la casa de Contratación el 12 de junio de 1517¹¹ falleciendo a bordo el 21 de febrero de 1521.

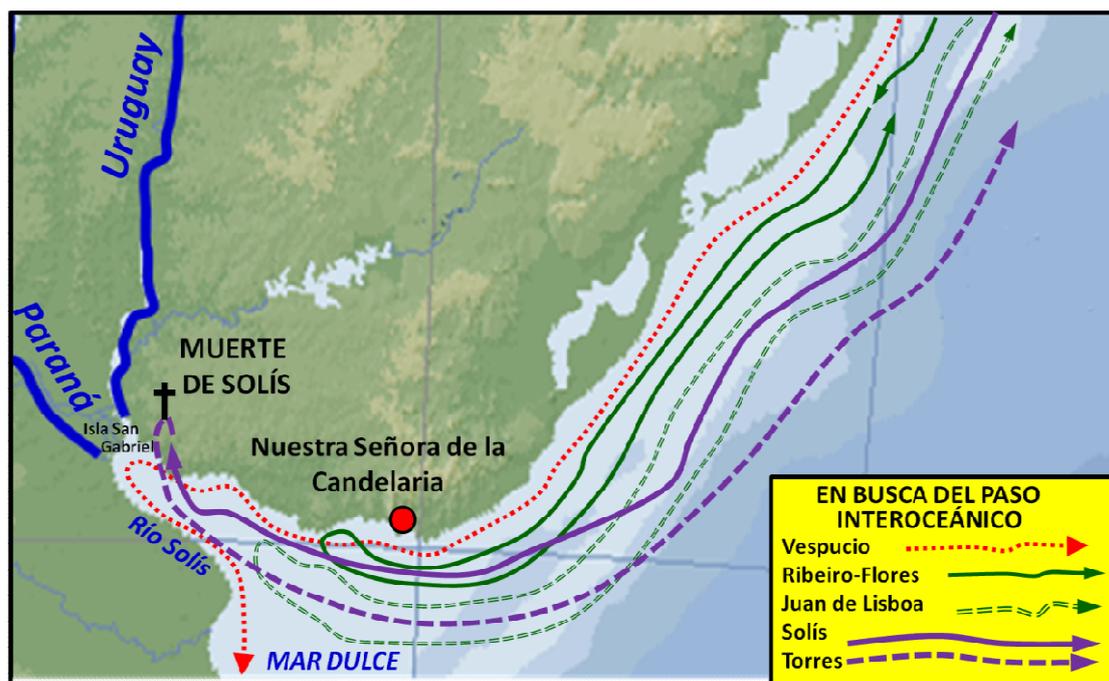
⁷ Magallanes lo nombraría piloto de la expedición y en San Julián lo nombró piloto de la *Trinidad*, dejando a Gómez como piloto de la *San Antonio* y mandando a Rodríguez de Mafra a la *Concepción* donde iba inicialmente Carballo.

⁸ Citado en documentos como Juan Rodríguez Serrano. Ver AGI: *Real Cédula a los Oficiales de la Casa de la Contratación para que informen al Consejo de Indias sobre la cantidad pagada a Juana Durango, mujer de Juan Serrano, piloto de la armada de Magallanes.*

⁹ Gómez recibió escudo de armas del emperador. Ver AGI: *Real Provisión concediendo escudo de armas a Esteban Gómez, piloto mayor que sirvió en las armadas de Hernando Magallanes, del comendador Loaysa y la de la Florida hasta la isla de los Bacalaos en busca de un paso para la isla de la Especiería.*

¹⁰ Ver AGI: *Nombramiento de Esteban Gómez como piloto de la Casa de la Contratación.*

¹¹ Ver AGI: *Nombramiento de Vasco Gallego como piloto de la Casa de la Contratación.*



Elaboración propia ©José Antonio Crespo-Francés

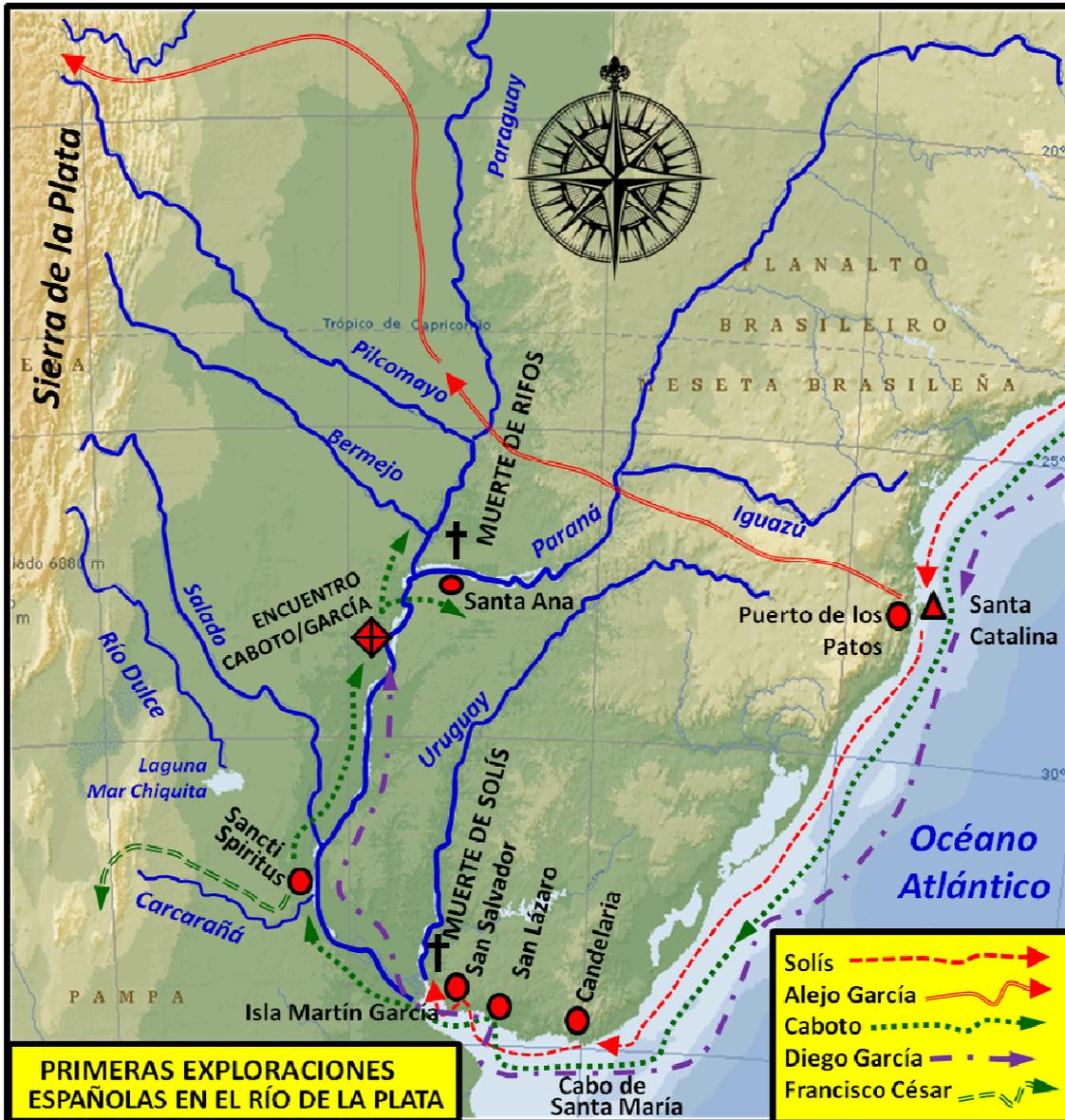
Hubo una expedición portuguesa mandada por Cristóbal Jaques (1521) con dos navíos en dirección al río de la Plata. Consta según la carta de Luis Ramírez, tripulante de la expedición de Caboto, de 10 de julio de 1528 que había estado en el río de la Plata: «Cristóbal Jaques capitán del rey de Portugal que otra vez como tengo dito había venido a este río de Solís y prometió al dicho Francisco del Puerto que allí hallamos que volvería».

Solís sería pionero en su avance hacia el sur hacia el paso marítimo interoceánico. El rey Fernando el Católico, procedente de Nápoles en septiembre de 1507, convocó una reunión de expertos que presidió, acompañado de famoso obispo de Palencia Juan Rodríguez de Fonseca y del secretario real Lope de Conchillos, celebrada en Burgos en febrero y marzo de 1508, a la que asistió Juan Díaz de Solís, recién llegado a Castilla, junto con afamados cosmógrafos, pilotos y navegantes como Hernando Colón, Vicente Yáñez Pinzón, Juan de la Cosa, Sebastián Caboto¹² y Américo Vespuccio, para dilucidar sobre la delineación práctica de la *raya* de Tordesillas. En ese mismo año de 1508, el rey encomendó a Yáñez Pinzón, mando en tierra, y a Solís, mando a bordo, un viaje al suroeste¹³; prohibiéndoles como era norma habitual tocar tierra explorada por Portugal o que estuviera bajo su dominio. Pinzón nos relata: «este testigo y Solís fueron por mandato de

¹² Ver AGI: *Nombramiento de Sebastián Caboto como piloto mayor de la Casa de la Contratación.*

¹³ Ver AGI: *Asiento con Vicente Yáñez Pinzón y Juan Díaz de Solís.*

su alteza y descubrieron toda la tierra que hasta ahora está descubierta luego hacia el Oriente en otra provincia de Camarona; yendo la costa luego hacia el Oriente en otra provincia que se llama Chabanín, que descubrieron una gran bahía llamada Gran Bahía de Navidad... a estas provincias nunca el dicho Colón llegó...»¹⁴.



Elaboración propia ©José Antonio Crespo-Francés

La reunión conocida como Junta de Burgos concluyó el proyecto de creación del cargo de *piloto mayor*, así como de una escuela de náutica, futura *Universidad de Mareantes* (1556-1793), y la confección del *padrón real*, para instruir a los futuros navegantes que trillarían los mares. En esa junta se proyectó igualmente un viaje de exploración en pesquisa de un posible canal interoceánico que se suponía existía hacia

¹⁴ Chaves, 1968. p. 23.

la parte norte de las costas recorridas por Colón en su cuarto viaje dado que se sospechaba a instancias de Vespucio que las tierras recientemente descubiertas formaban parte de un continente ajeno por completo a Catay y Cipango.

Así, el 22 de marzo de 1508 se expedía real cédula a favor de Vespucio nombrándole piloto mayor de la Casa de Contratación. Documento en el que se pormenorizan sus cometidos para examinar a pilotos y marineros¹⁵, la confección del *padrón real* además de la enseñanza y manejo de instrumentos de navegación, quedando institucionalizada la creación de una auténtica cátedra o centro de enseñanza para la navegación transoceánica. El *padrón real* sería un documento vivo para señalar gráficamente todas las tierras descubiertas hasta el momento y al que deberían agregarse, después de cada viaje, todas las nuevas manteniéndose al día para la cautela y prevención de los navegantes.

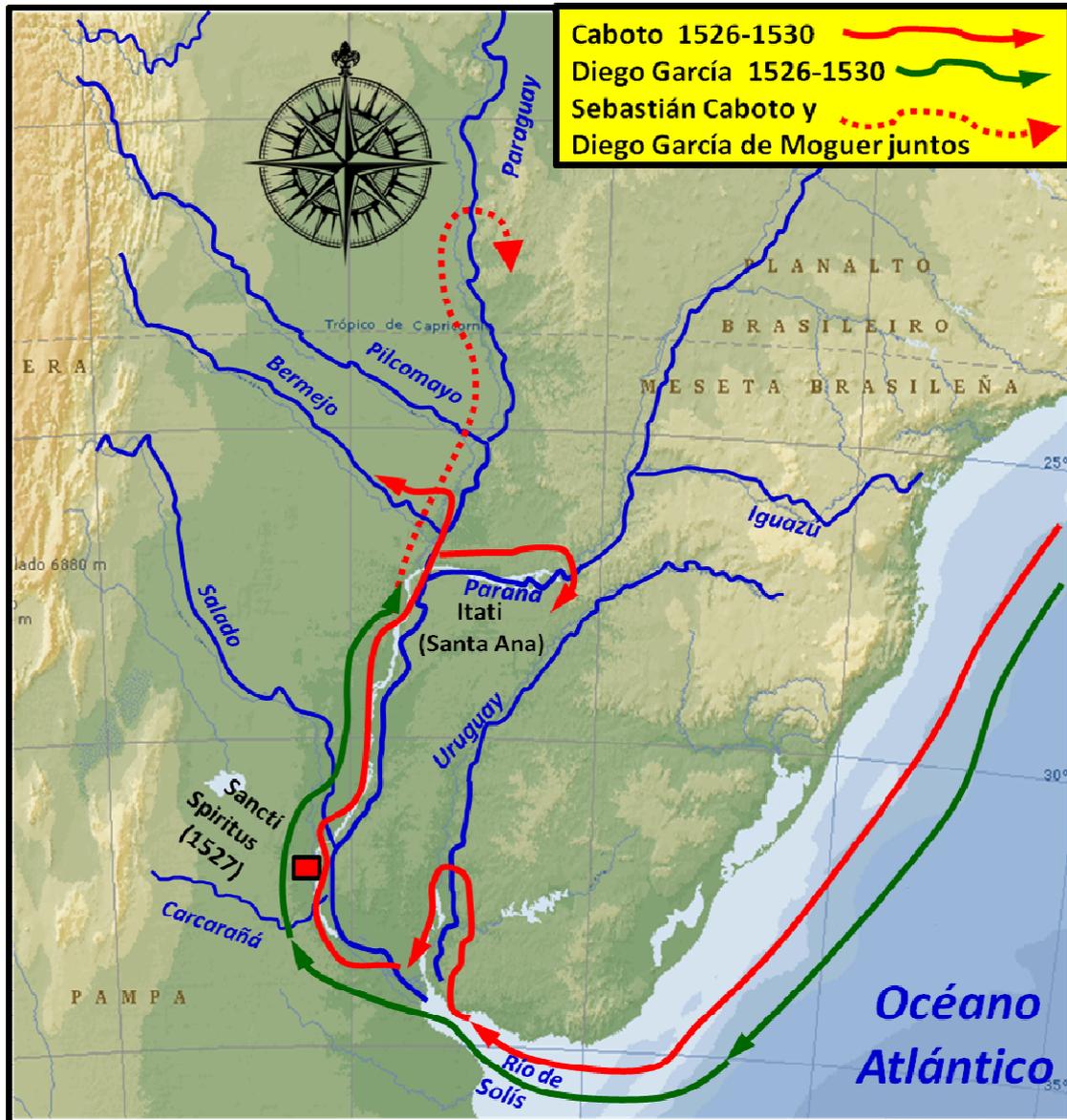
Cuando el rey otorga a los Pinzón escudo de armas, dice que en ese viaje fueron Vicente Yáñez y Solís al Oriente y descubrieron seiscientas leguas de tierra y hallaron el gran Río (Amazonas) y el Brasil alcanzando la costa brasileña hasta los 5º de latitud sur, aproximadamente entre Natal y Recife.

La primera expedición oficial y al amparo del Tratado de Tordesillas que llegó hasta el Río de la Plata tuvo lugar a principios del siglo XVI. El 24 de noviembre de 1514 el rey Fernando capituló en Solís para encontrar un paso que condujese al mar del Sur, recientemente descubierto por Núñez de Balboa en 1513, pero costeano mucho más hacia el sur de lo que ya lo habían hecho Vicente Yáñez Pinzón y Américo Vespucio, y que una vez encontrado ese paso navegasen hacia el norte hasta llegar a espaldas de Castilla del Oro, en el istmo centroamericano. La expedición estaría compuesta de 60 hombres, 3 naves y provisiones para dos años y medio. El rey sufragó el proyecto con cuatro mil ducados.

El 8 de octubre de 1515 Díaz de Solís zarpa con tres naves desde el puerto de Sanlúcar de Barrameda dispuesto a encontrar el paso. Bordea las costas brasileñas hasta llegar a las aguas marrones y de escasa salinidad del Río de la Plata. Lo bautiza “Mar Dulce”, convencido de que era el paso hacia el Pacífico. Desembarca en la costa, probablemente en las playas de Maldonado, siendo el primer europeo

¹⁵ Ver AGI: *Real Provisión a Américo Vespucio, piloto mayor, concediéndole facultad de examinar a los pilotos que hayan de ir a India.*

en pisar territorio uruguayo. Decide tocar tierra nuevamente para sepultar al despensero Martín García, en la isla que posteriormente llevará su nombre y también se convierte en el primero en pisar suelo argentino. Solís muere el 20 de enero de 1516 en Punta Gorda durante un combate a manos de unos nativos antropófagos.



Elaboración propia ©José Antonio Crespo-Francés

La llegada de la expedición de Solís al Río de la Plata, dándole el nombre de Mar Dulce creyendo que comunicaba con el Pacífico, se halla fuera de controversias y su narración fue realizada por el cronista mayor de Indias, Antonio de Herrera, nombrado por Felipe II en 1596 para gestionar toda la información proveniente de las Indias. Herrera publicó en 1601 la Historia General de las Indias Occidentales,

comprendiendo los sucesos ocurridos hasta 1531, entre los cuales se halla la expedición de Solís.

La expedición regresa al mando de Francisco de Torres, cuñado de Solís arribando el 4 de septiembre de 1516. A la vuelta, las naves fueron embargadas por la Corona, pues Fernando el Católico había financiado parte de su construcción. Con la noticia de la expedición de Solís podemos comprender mejor la expediciones de Magallanes-Elcano, Loaysa, Caboto y Diego García.

El fracaso de la segunda expedición de circunnavegación intentada por García Jofre de Loaysa, no echó para atrás ni a la corona que pretendía repetir el éxito comercial del viaje de Magallanes-Elcano ni a los que lo intentaban de nuevo a pesar de las enormes dificultades.



Elaboración propia ©José Antonio Crespo-Francés

Caboto, que había participado como comisionado español en calidad de experto en las reuniones de Vitoria, Elvas y Badajos que dilucidaron la

situación del antemeridiano y que fructificarían en el Tratado de Zaragoza¹⁶, organiza su expedición con cuatro naves, al estilo de los de Colón según capitulaciones firmadas el 4 de marzo de 1525 «en demanda de las islas de Tarsis, Ofir, Cipango y Catayo». Caboto era hijo de un notable piloto, Juan (1450-1499), que ya había servido en varias exploraciones atlánticas al rey de Inglaterra. Hacia 1518, Sebastián servía al rey de España como piloto mayor, sucesor de Solís en el cargo, y como tal encabezó la expedición que terminaría en el Río de la Plata. A su vez, y de forma simultánea, la Casa de la Especiería encargó en 1525 al experimentado Diego García de Moguer¹⁷, veterano de la expedición de Solís, un viaje al mar Meridional que le llevara tras los pasos de Loaysa, financiado por importantes armadores y con la aprobación real.

El emperador detalló documentalmente lo que debía ejecutar Caboto en su expedición que partió el 3 de abril de 1526. Entre las indicaciones imperiales se encontraba la de explorar un itinerario hacia la Especiería, a ser posible más breve y fácil que el trazado por la expedición de Magallanes-Elcano entre 1519 y 1522, y levantar cartografía de los lugares visitados y no enfrentarse con los portugueses.

Caboto tenía como destino las Molucas y no debió entrar en el Plata sino navegar más al sur con arreglo a lo estipulado pero tras su llegada a Pernambuco en junio de 1526 llegaría a sus oídos el relato del descubrimiento de Alejo García por boca de informadores y naufragos de la anterior expedición de Solís.

Luego en otro lugar de la costa brasileña encontró naufragos de la nave de Rodrigo de Acuña, de la expedición de Loaysa que le informaron de otros cristianos perdidos del grupo de Solís. Del proceso seguido contra Caboto tras su vuelta a España (1530) se sabe que en Pernambuco encontró en el mes de junio de 1529 a uno de los pilotos de Cristóbal Jaques llamado Jorge Gómez y que le acompañó en su viaje. Recibiría noticias a través del factor Manuel de Braga y del piloto Jorge Gómez que había estado en el río de Solís en 1521 con Cristóbal Jaques, de la existencia de regiones pródigas en riquezas, las del *rey Blanco*. Caboto llega al estuario en febrero de 1527 llevando como piloto al portugués Jorge Gómez.

¹⁶ Ver AGI: *Tratado de Zaragoza, 17 de abril de 1529.*

¹⁷ Ver AGI: *Escritura de Capitulación entre el conde D. Hernando de Andrada, Cristóbal de Haro, Ruy Basante y Alonso de Salamanca y Diego García, vecino de Moguer, para la armada que han de hacer para descubrir en el Océano Meridional.*

Rodrigo Álvarez, en calidad de simple marinero, viajaba en la armada de Caboto, con la experiencia de haber sido antiguo piloto de la nao capitana de Esteban Froes en su viaje de 1511-1512 lo que le sirvió para identificar con seguridad la costa uruguaya y en ella las isletas de Torres bautizadas en su honor como agradecimiento como islas de Rodrigo Álvarez, nombre con el que quedarían registradas por Alonso de Santa Cruz, veedor para la armada de Caboto, en su obra compuesta más tarde nombrada *Islario General de todas las islas del mundo*¹⁸.

Islario general de todas las islas del mundo es la obra más importante del cosmógrafo sevillano Alonso de Santa Cruz (1505-1567). El atlas se inició durante el reinado del emperador del Sacro Imperio Romano y rey de España Carlos V y se terminó en el de su hijo, el rey Felipe II, a quien se le dedica. Se compone de 111 mapas que representan todas las islas y penínsulas del mundo, y que muestran todos los descubrimientos realizados por los exploradores europeos desde 1.400 hasta mediados del siglo XVI. El atlas comienza con una carta de Santa Cruz al rey, en la que justifica su trabajo y explica diferentes conceptos geográficos. Antes de los mapas hay una «Breve introducción de la Sphera» en la que Santa Cruz hace una descripción cosmográfica, ilustrada con 14 figuras astronómicas. El mapa está organizado en cuatro partes: la primera trata del Atlántico Norte; la segunda, del Mediterráneo y las zonas adyacentes; la tercera, del África y el Océano Índico, y la cuarta, del Nuevo Mundo. Los mapas incluyen escalas en latitud y algunas en longitud, y cuerpos de agua con escalas variadas y orientadas con rosas de los vientos.

El *Islario general* es el primer atlas en el que se utiliza papel en lugar de pergamino, cuyo uso era más común para tales cartas en épocas anteriores. El diseño de los mapas es más funcional, con menos atención a la estética y más al detalle geográfico que en los mapas portulanos y atlas de finales del Medievo. Los eruditos han determinado, sobre la base de las fechas que aparecen en los textos descriptivos sobre las islas, que los mapas fueron hechos a partir de la cuarta década del siglo XVI, alrededor de 1539, y que el atlas se completó alrededor del año 1560. Es muy probable que el *Islario general* fuera parte de una *Geografía universal* que Santa Cruz nunca concluyó. Santa Cruz fue una de las figuras clave de la *Casa de Contratación* de Sevilla. Uno de sus primeros trabajos fue un conjunto

¹⁸ Ver AGI: Borrador y anotaciones hechas por Alonso de Santa Cruz, cosmógrafo de Su Majestad, para el prólogo del libro titulado 'Islario General', que escribió el mismo.

de cartas esféricas del Nuevo Mundo. Creó muchas otras obras sobre cosmografía y geografía, tales como el *Libro de longitudes*; y sobre temas históricos, entre los que se encuentran *Crónica de los Reyes Católicos* y *Crónica de Carlos V*. Después de la muerte de Santa Cruz, su sucesor, Andrés García de Céspedes, intentó adjudicarse el crédito por este trabajo. En la portada, el nombre de Alonso de Santa Cruz ha sido borrado y sustituido por el de García de Céspedes como si él fuera el autor. La obra está dedicada al rey Felipe III. Al manuscrito mismo se han superpuesto textos apócrifos a los originales, con el fin de ocultar la fecha de creación y la autoría real.

En el *Islario* podemos leer:

... en toda esta costa hasta el río de la Plata no hay isla ninguna salvo un isleo llamado El Faraiol, deshabitado muy alto que se ve de lejos, antes de entrar en el río de la Plata hay cuatro o cinco isletas las cuales van puestas de levante a poniente unas en pos de otras apartadas por una y media legua que se llaman islas de Rodrigo Álvarez por las haber descubierto un piloto que con nosotros llevábamos dicho así, al austro de estas hay otras dichas de Cristóbal Jaques, que era un portugués llamado así que las descubrió viniendo a este río por capitán de una carabela desde la costa del Brasil, a fama del oro que se decía haber en él junto al cabo de Santa María que es a la entrada del río está una isla dicha de los Lobos por haber en ella muchos lobos marinos, es isla desierta y sin agua. Dentro del río de la Plata hay gran número de islas grandes y pequeñas todas las más despobladas por ser bajas...¹⁹.

Ese nombre de Rodrigo Álvarez permanecería en la cartografía hasta que fueron suprimidas hacia 1570 por el geógrafo Juan López de Velasco.

Caboto envió a España en solicitud de ayuda la carabela *San Gabriel* mandada por Fernando Calderón y Roger Barlow²⁰, contador de Su Majestad, con Rodrigo Álvarez como piloto, llegando a Lisboa en octubre de 1528 y un mes después a Sevilla. Finalmente Caboto regresaría a Sevilla en agosto de 1530 sin haber pasado en estrecho de Magallanes²¹.

¹⁹ fol. 347r del *Islario*.

²⁰ Roger Barlow: Rogel Barló. Ver AGI: *Testimonio de una solicitud hecha a petición de Rogel Barló, contador de Su Majestad, para que los diputados y armadores de la expedición que llevó el capitán Sebastián Caboto al Maluco, informasen a Su Majestad de todo lo que había sucedido a dicha armada*. Citado también en la *Carta de Luis Ramírez a su padre desde el Brasil*, Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial.

²¹ Ver AGI: *Expedición de Sebastián Caboto para las tierras de Maluco y que volvieron son pasar el estrecho de Magallanes*.

Por su parte Diego García de quien afirma en cronista Herrera era portugués²², había sido uno de los maestros de Díaz de Solís en 1515-1516, muerto sin alcanzar el objetivo de ver un paso al Pacífico. Dada la existencia de varios pilotos del mismo nombre, como Diego García de Trigueros, ello dificulta las labores de identificación y atribución del descubrimiento, por ejemplo, de la isla de Diego García en el Océano Índico.



Elaboración propia ©José Antonio Crespo-Francés

Luego Diego García sería uno de los supervivientes de la expedición de Magallanes-Elcano que en septiembre de 1522 regresaría a Sanlúcar

²² Debemos tratar con cautela las atribuciones de origen de los navegantes citados por Herrera, prueba de ello es la afirmación de que Rodríguez Cabrillo, descubridor de la bahía de San Diego, era portugués cuando realmente ha quedado probado que era de Palma de Río, a pesar de lo que Portugal erigió en su día una estatua en dicha bahía de los EEUU con un escudo esculpido con las armas de Portugal (¿?).

consiguiendo la gobernación del territorio en 1525 mediante capitulaciones con el emperador de 24 de noviembre de 1525²³ siendo auxiliado en la organización de su flota por Hernando de Andrade y Cristóbal de Haro, partiendo de la Coruña el 15 de enero de 1526 para el Plata con una carabela y un patache además de un bergantín despiezado para remontar el río²⁴. Al llegar a Canarias el 10 de abril sería adelantado por Caboto.

García que había partido tres meses antes²⁵ que Caboto se lo encontró por sorpresa a mediados de 1528 establecido en el Paraná a mediados de 1528 explorando en busca de tesoros como consecuencia de las informaciones portuguesas y naufragos supervivientes de la expedición de Solís. A su llegada Caboto había fundado el fuerte de *Sancti Spiritus* el 9 de junio de 1527 en la confluencia del Coronda con el Carcarañá, siendo la primera población española del Río de la Plata. Por lo descrito en la *Relación* de García parece que llegaron ambos exploradores a un acuerdo de coexistencia cosa que no ocurrió a nivel interno dentro del grupo de Caboto, sobre todo desde la llegada de García quien después de remontar los ríos Uruguay, Paraná y un pequeño trecho del Paraguay regresó a España a presentar quejas formales. Caboto había mandado hacia el interior noroeste a su capitán Francisco César quien tras cuatro meses trajo noticias de riquezas dando origen a la leyenda de la *ciudad de los Césares*.

Caboto mantuvo un permanente enfrentamiento con sus capitanes desde su partida de Sevilla empezando por el nombramiento de su segundo e íntimo colaborador Miguel Rifos como teniente de capitán general, sin embargo los armadores lograron nombrar a un hombre de su confianza, Martín Méndez, gracias a la intercesión del obispo García de Loaysa, obispo de Osuna y presidente del Consejo de Indias.

En la información llevada a cabo en Sevilla como fruto de la denuncia de Diego García sobre lo ocurrido en el Río de Solís con el general Caboto, 16 de agosto de 1530, sobre la declaración del testigo Alonso de Santa Cruz podemos leer: «De la segunda pregunta dijo que puede haber el tiempo que dice la pregunta que oyó decir allá en aquella tierra que se dice Río de Solís a dos cristianos que estaban allá, el uno nombrado Enrique Montes y el otro un alférez que el dicho Diego García, capitán, llevaba consigo, que no se acuerda como se llamaba,

²³ Ver AGI: *Real Cédula confirmando la escritura de capitulación entre el conde Hernando de Andrada, don Cristóbal de Haro, Ruy Basante y Alonso de Salamanca con Diego García.*

²⁴ Ver AGI: *Relación y derrotero de Diego García: La Coruña-río Paraná.*

²⁵ Ver AGI: *Instrucciones dadas por el Rey al piloto Diego García.*

cómo el dicho Diego García, capitán, había ido en compañía de Juan Díaz de Solís a descubrir aquella tierra; e questo es lo que sabe desta pregunta»; más adelante Juan de Junco que llevaba a su cargo uno de los bergantines de Caboto contestando a la misma pregunta «dijo que después que este testigo vido al dicho Diego García, capitán, que lo vido en el río de Paraná que en aquellas partes de donde vienen agora, oyó decir que el dicho capitán Diego García había ido en compañía de Juan de Solís, por maestre de una nao en aquellas partes donde dice la pregunta; e questo es lo que sabe desta pregunta»²⁶.

García llevaba la nao Nuestra Señora del Rosario, como piloto a Rodrigo Darías y Tesorero a Juan López de Pravia²⁷.

En su itinerario de ida Diego García hizo escala en San Vicente, hoy Santos, lugar donde conoció a unos desterrados portugueses, uno de los cuales, Gonzalo de Acosta, le vendió un bergantín a la vez que se comprometía con él a acompañarle al río de Solís. Fue cuando remontó el estuario y llegado a las *islas de las Piedras*, San Gabriel, armó el bergantín que traía desmontado en piezas. Desde allí envió la nave mayor, más sensible a las turbulencias fluviales, a San Vicente con Gonzalo de Acosta y dejó su galeón Nuestra Señora del Rosario en San Salvador junto con dos naves de Caboto de cuya presencia conoció a través de Antón de Grajeda²⁸.

Diego García remontó el Paraná en búsqueda de Caboto encontrándose con él el 7 de mayo de 1528, momento en el que reprochó a Caboto la interferencia en su misión a pesar de lo que su oponente se mantuvo firme en sus propósitos. Finalmente como se ha dicho colaboraron reuniendo sus esfuerzos y enviar cada uno de ellos una nave a España para tratar de buscar amparo a sus pretensiones. La carabela de Caboto logró su intención pero el bergantín de García enviado a San Vicente con orden de que la nave grande allí aportada emprendiera viaje de regreso a España naufragó al poco de salir.

La fuerza conjunta de Caboto y García acometió dos tentativas fallidas para alcanzar la sierra de la Plata pero finalmente los nativos

²⁶ Medina, 1908, p. 253, 257.

²⁷ Medina, 1908, pp. 176, 179, 271. Ver AGI: *Asiento que el Conde de Andrade y Cristóbal de Haro tomaron en nombre de Su Majestad con Diego García, 24 de noviembre de 1525.*

Real Cédula a los oficiales de la Casa de la Contratación para que informen de los indios que trajeron Sebastián Caboto y Diego García, si son esclavos o libres, 27 de octubre de 1530.

Información levantada en Sevilla para averiguar los indios que Diego Garcia y Sebastián Caboto habían llevado a España desde el Rio de la Plata, 4 de diciembre de 1530.

²⁸ Ver AGI: *Relación y derrotero de Diego García: La Coruña-río Paraná*

sublevados atacaron e incendiaron *Sancti Spiritus* con lo que finalmente ambos decidieron emprender regreso a España en octubre de 1529. Al pasar por San Vicente acogió a Gonzalo de Acosta quien prestó servicio a España partir de ese momento.

Una vez en España, agosto de 1530, Diego García denunció en Sevilla a Caboto acusándole del fracaso de su expedición solicitando se le resarcieran los gastos sufridos al río de la Plata recibiendo una ayuda de costa de seis mil maravedíes²⁹.

García no alcanzó la colonización pero contribuyó de forma notable al conocimiento geográfico de aquellas latitudes inexploradas, motivo por el que fue incluido en la siguiente expedición mandando la carabela *Concepción* junto con Pedro de Mendoza fundador de Buenos Aires, realizando de esta manera su cuarto viaje a río de Solís (1536) que ya comenzaba a llamarse río de la Plata, por venir su curso desde el norte donde exploraba Pizarro creyéndose por ello que en el alto Paraná debían encontrarse las míticas minas.

Sobre las discutidas nacionalidades de Solís, Caboto o García, se trata de elucubraciones bizantinas que nos alejan de la cuestión mollar que no es otra que todas esas expediciones fueron fomentadas, auspiciadas, protegidas, dirigidas, ordenadas y costeadas desde España a través de sus instituciones y organismos tanto desde Sevilla como desde La Coruña.

Diego García resulta un personaje notable por su perseverancia, audacia y espíritu infatigable, algo común en aquel momento cuando sabemos de su encuentro en el Plata con viejos camaradas de la expedición de Solís y algún otro como Martín García, miembro de la expedición de Caboto y superviviente de la expedición de Magallanes-Elcano. En su relación nos deja detalles interesante como su paso por la isla de Fernando de Noroña en el extremo más oriental de Brasil y la bahía de Todos los Santos, lugares de los que se le atribuye el descubrimiento aunque se pueden apreciar en el planisferio de Juan de la Cosa fechado en 1500. En todo caso son ejemplo de lucha ante la dificultad como inasequibles al desaliento.

*** *Coronel en Reserva y Doctor en Historia***

²⁹ Ver AGI: *Real Cédula a los oficiales de la Casa de la Contratación para que paguen a Diego García de Moguer piloto, 6.000 mrs. como ayuda de costa*. Medina, 1908, pp. 283-287.

Bibliografía

Chaves, Julio César, *Descubrimiento y conquista del Río de la Plata y el Paraguay*, Volumen 1 de Historia general del Paraguay, Asunción, Ediciones Nizza, 1968.

Colección de Diarios y relaciones para la Historia de los Viajes y Descubrimientos, Instituto de Historia de la Marina, Madrid, 1944.

Fernández de Navarrete, Martín, *Colección de Viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles, t. iv, Expediciones al Maluco: Viaje de Magallanes y de Elcano*, vol. iv, Madrid, Imprenta Real, 1837.

Laguarda Trías, Rolando A., «Pilotos portugueses en el Río de la Plata durante el siglo XVI», *Separata da Revista da Universidades de Coimbra*, vol. xxxiv, 1988, pp. 57-84.

Maura, Juan Francisco, *Carta de Luis Ramírez a su padre desde el Brasil (1528): orígenes de lo 'real maravilloso' en el Cono Sur*, Textos Lemir, 2007.

Medina, J. T., *Los Viajes de Diego García*, Imprenta Elzeviriana, Santiago de Chile, 1908.

Torre Revello, José, «El viaje de Yáñez Pinzón y Díaz de Solís», *Historia Mexicana*, v. 6, núm. 2, p. 233-246, oct. 1956.